



CHAVALA'S ZINE

DEL 13 DE FEBRERO
AL 28 DE MARZO



Una exposición de fanzines de chicas



BIBLIOTECA PARA JÓVENES CUBIT
3º Planta. Edificio Zaragoza Activa (La Azucarera)
C/ Mas de las Matas, 20
chavalaszine.tumblr.com

Chavalas Zine

Una exposición de fanzines de chicas

Del 13 de febrero al 28 de marzo

En la Biblioteca para Jóvenes Cúbit de Zaragoza



Chavalas Zine es una exposición de fanzines de chicas. Chicas que recortan y pegan, que escriben, hacen fotos, ilustran, fotocopian, grapan y difunden. Los fanzines son publicaciones amateur, a menudo hechas con pocos recursos pero con muchas ganas y talento. Chicos y chicas los leen, los intercambian, los venden en mercadillos o tiendas de tebeos, los envían por correo o los cuelgan en internet.

La exposición, que se podrá ver por primera vez del 13 de febrero al 28 de marzo en Zaragoza, pretende dar a conocer qué es el fanzine, un medio de comunicación que, lejos de haber desaparecido en el mundo digital, sigue muy vivo y con todo el valor de las cosas hechas a mano y 'DIY' o 'hazlo tu mismo'. La muestra también presenta interesantes propuestas que ofrecen representaciones de las mujeres propias y reales, o que tratan temas feministas y de género.

La exposición se compone más de 100 fanzines seleccionados entre 200 donaciones de las propias fanzineras y préstamos de colecciones personales y de los fondos de la Biblioteca Frida Kahlo. A través de paneles explicativos, fragmentos seleccionados de diversas publicaciones y sobre todo, de los propios fanzines, que estarán disponibles para que el visitante los (h)oje, queremos contar la diversidad de este tipo de publicaciones.

Esta diversidad del fanzine como medio se ve en las técnicas empleadas -fanzines de solo texto, graphzines o fanzines ilustrados, cómic o de historias contadas en viñetas, fotográficos o que son puros experimentos formales-; a través de ellos, cada fan nos cuenta sus deseos, sus gustos u obsesiones: de la esgrima a la música hardcore, del arte contemporáneo a la gimnasia rítmica.

El movimiento 'riot grrrl' -movimiento musical, cultural y político-, su estética y su influencia, están muy presentes en esta exposición. La muestra se cierra con algunas publicaciones autoeditadas por colectivos de mujeres en las que encontramos el reflejo de cambios sociales, y por último, una selección de publicaciones que pertenecen a una nueva ola de colectivos de mujeres fanzineras y de fanzines feministas, transfeministas y queer que en los últimos años ha revitalizado el interés por estas publicaciones underground.

Esta exposición es el resultado de un trabajo de investigación, compilación y documentación llevado a cabo por las activistas culturales zaragozanas Irene Bailo, Isabel Cebrián, Ana Quintana, Marta Cambroner y Leticia Martínez (autora del cartel de la exposición).

Inauguración: 13 de febrero de 2014 a las 19:00 horas

Sala de exposiciones de la tercera planta de la Biblioteca para Jóvenes CUBIT, ubicada en el Edificio Azucarera, calle Mas de las Matas, 20 – Zaragoza.

Horario de visitas: De lunes a viernes, de 9 a 21h

Contacto: chavalaszine@gmail.com

Tfnos: Irene Bailo – 669743153, Ana Quintana - 687328180

Más información <http://chavalaszine.tumblr.com/>

DESCARGAR FOTOGRAFÍAS Y EL CARTEL DE LA EXPOSICIÓN PARA IMPRESIÓN:

<https://drive.google.com/folderview?id=0B3DmCBD8VpwbMm5oaFNkZjhTcDQ&usp=sharing>

LA EXPOSICIÓN, PANEL POR PANEL

¿Qué es un fanzine?

Los fanzines son revistas no comerciales y no profesionales, de pequeña circulación, cuyos creadores y creadoras producen, publican y distribuyen por sí mismos. Se popularizaron en las décadas de los 70, 80 y los 90 por su vinculación a la cultura underground y al movimiento Do it Yourself o Hazlo tú mismo, una ética que se posiciona en contra de la cultura de consumo y predica, desde diversos ámbitos de la vida cotidiana, una autonomía personal y colectiva frente a las leyes del capitalismo. Hoy viven una segunda época dorada gracias a la capacidad de difusión que permite internet, entre otros factores.

Cada fanzine refleja el interés personal de quien lo puso en circulación, desde música a política pasando por un sinfín de temáticas. En ellos se plasman inquietudes que se desean compartir, por lo que son testimonios únicos de discursos individuales y colectivos de enorme valor.

Hacer un fanzine: manos a la obra

Para hacer un fanzine solo hacen falta ideas y un soporte en el que plasmarlas. Los viejos fanzines solían ser cuadernillos fotocopiados y grapados, porque eran el método de reproducción y encuadernación masiva al alcance de todo el mundo. La llegada de los ordenadores e impresoras caseras cambió un poco el mundo. Lo que nunca hay que olvidar es que es lo hecho a mano, el toque personal, el que le da un valor sustancial al fanzine.

El fanzine pertenece a lo que se conoce como “cultura del regalo”: no tienen un fin comercial, y muchas veces se intercambian por otros o se venden prácticamente a precio de coste para recuperar el dinero invertido en materiales y poder hacer otro fanzine.

Una experiencia cultural compleja

La publicación y distribución de fanzines no se limita a la autoedición. Tras cada ejemplar hay una intención de compartir, de encontrar puntos comunes y de formar una comunidad a través de un tema. La creación de redes se presenta así como la base que sostiene al universo de los fanzines. Tanto en el proceso creativo, a través de convocatorias para colaborar en fanzines colectivos, como con la distribución de mano en mano, el intercambio por correo o la venta en los puntos de encuentro que son las ferias de autoedición, se establecen amistades y relaciones que pueden ser el germen de nuevos proyectos culturales encomún entre las fanzineras.

Recibir y contemplar los fanzines también nos abre las puertas a esta experiencia cultural. Cada publicación nos introduce en el mundo interior de quien la puso en circulación, mostrándonos, gracias a sus discursos, sus creaciones artísticas, sus manuscritos o sus declaraciones de intenciones, parcelas personales que estimulan la creación de una relación íntima y afectiva entre la persona que emite y la que recibe el ejemplar. La experiencia tangible del fanzine a menudo trasciende sus páginas.

Pequeños obsequios, postales, chapas, regalos, cartas y sobres personalizados, e incluso la posibilidad de establecer un contacto personal con la creadora y que la comunicación a través del fanzine sea de ida y vuelta.

Cada fan con su tema

Por definición los fanzines son artefactos culturales realizados por amantes de una

determinada cultura, que usan la autoedición como vehículo para intercambiar información. Los fandom o comunidades de fans fueron los primeros en utilizar este formato para difundir todo el material que producían y recopilaban. De hecho, las primeras publicaciones consideradas fanzines fueron revistas no profesionales creadas por aficionados a la ciencia ficción.

En las páginas de un fanzine te puedes encontrar finales alternativos a series de televisión, todo tipo de información sobre un género musical o collages de fotogramas de películas. ¿Pierdes la cabeza con los gatos? ¿Te encanta la cocina vegetariana? ¿La esgrima es tu deporte favorito? ¿El cine de serie B es tu pasión? Ya tienes material para un fanzine.

La libertad formal: haz lo que quieras

A medio camino entre el fanzine y la obra de arte, nos encontramos con publicaciones que adoptan formas sorprendentes, divertidas, originales, diminutas y, sobretodo, muy especiales. Experimentos formales que no suelen tener cabida en los circuitos habituales de edición. Estos libros-objeto utilizan el formato como un recurso narrativo más, que aporta, a través del soporte, una nueva dimensión al relato. Son a menudo publicaciones numeradas de muy pocos ejemplares, lo que las hace aún más especiales y únicas, si cabe. Un fanzine que suena, uno que solo se ve en la oscuridad, una obra autoeditada que tiene como contenedor un viejo servilletero de bar. Sin las ataduras de lo comercial, el único límite formal de los fanzines es la imaginación de la autora.

Las palabras toman forma

El fanzine es experimentación y libertad formal; y lo es también en cuanto a la creación de contenidos. La poesía visual, los experimentos de textos surrealistas, intervenciones y transformaciones, el fanzine es un laboratorio de ejercicios literarios. Todos los géneros tienen cabida: del relato al cuento, cadáveres exquisitos, poemas o ensayos... si no te lo crees échale un vistazo a estos fanzines, donde encontrarás desde un particular manual de francés a una obra de teatro en cinco actos.

El collage como género

La fotografía está tan integrada en nuestro día a día que a veces se nos olvida que no es un espejo, sino una construcción. La luz, el encuadre, el momento exacto en el que se dispara... todo está destinado a enseñarnos esa imagen y no otra. También se dice que el género (ser mujer, ser hombre) es una construcción social, destinada a hacer natural condiciones de discriminación y desigualdad. La cámara nos sirve para construir identidades... pero también para deconstruirlas y reconstruirlas.

“Collage es la técnica por excelencia para la tarea de de- y reconstruir la(s) realidad(es), ya que quien dudara de la propiedad construida del collage, quedaría bien ridículo. Cortar imágenes supone desatarlas de su contexto originario. Pegarlas significa reenmarcarlas, saltándose toda limitación espacial y temporal para producir otro sentido”, escriben Fotógrafas de papel, las autoras de muchos de los fanzines de esta sección.

El cuerpo de la mujer, los espacios que habita, las sexualidades... también el paisaje, la política, la sociedad de consumo pasan por las tijeras de las artistas con ironía, con humor. Su capacidad expresiva hace que el fanzine de collages tenga una gran importancia dentro de los fanzines hechos por mujeres.

Graphzines y cómic

En la mayoría de los fanzines encontrarás texto, pero lo visual siempre tiene un peso importante en el diseño de estas publicaciones. De hecho, muchos fanzines se basan solo en la ilustración ('graphzines') o en la narración a través de viñetas ('cómix' o 'cómic underground'). Antes de la llegada masiva de internet, los fanzines eran para muchas jóvenes dibujantes la única manera de hacer y enseñar sus tebeos. Los fanzines colectivos o individuales eran y son un campo de pruebas para las futuras autoras de tebeos y novelas gráficas. Muchas de estas publicaciones se editaban con motivo de salones y ferias donde, con el fanzine como excusa, se hacían relaciones, amistades, planes de viaje... Ahora, internet permite enseñar los trabajos de forma rápida, subir bocetos o imágenes de los procesos de creación. En la era de Internet, el fanzine de cómic y el graphzine han dado un paso de calidad en el cuidado de los materiales y de la presentación. Dibujantes profesionales siguen usando este formato porque permite controlar todas las partes del proceso, recurrir a métodos más artesanales como la serigrafía o el cosido de las páginas a mano. Aun así, siguen manteniendo el espíritu de experimentación y la voluntad de compartir páginas y un proyecto creativo con otras dibujantes y autoras.



Autorrepresentación en el fanzine

El 'perzine' o 'personal zine' es un tipo de fanzine en el que la autora narra su propia historia en primera persona. Es un relato autobiográfico en ocasiones más anecdótico o cotidiano y otras veces más profundo.

Aunque pueda parecer anodino el hecho de que una mujer hable de su vida como algo normal, con la distancia y el paso del tiempo esta autorrepresentación y descripción de la

vida cotidiana cobra interés sociológico, pues se presenta un contexto determinado y se explica, mediante dibujos, palabras y referencias culturales, un momento histórico en el que la gente podía vivir de una manera determinada.

Mediante el perzine las mujeres hacen representaciones propias que quedan bien lejos de los estereotipos que proponen los medios de masas. Así, se representan a sí mismas con mayor complejidad y más cercanas a la realidad que las mujeres que vemos en la tele, la publicidad o en las películas.

Subjetividades subversivas

Reunimos aquí a algunos de los grupos a los que la sociedad ha marginado a lo largo de la Historia por no corresponder al pensamiento único occidental. Nos encontramos ante representaciones de cuerpos o personalidades diferentes a las que le interesan a la normativa hegemónica.

Generalmente son individuos que han sufrido y cuando se han reunido en colectivos han tomado conciencia y poder, se han reconocido como diferentes y han reivindicado esa diferencia en la sociedad. En lugar de esconderse o de cambiar y homogeneizarse con las normas establecidas, las asumen y luchan por tener un reconocimiento social de sus identidades y su forma de ser y de estar.

Aquí recopilamos fanzines que presentan expresiones irreverentes, provocativas, radicales... al fin y al cabo liberadoras.

Riot grrrl: las chicas toman el escenario

Como en la mayoría de los ámbitos, en la música las mujeres han tenido que pasar a la acción para dejar de ser una figura invisible. En la escena rock (punk, indie, hardcore...), muchas veces eran vistas como las "novias de" o las encargadas de tareas consideradas "periféricas" o "secundarias" como la promoción y difusión de los conciertos, llevar el merchandising, etc. Disfrutaban también de la música y algunas tocaban y cantaban en bandas, pero la mentalidad dominante decía que ellas solo se conectaban con el sonido de una forma emocional, mientras que ellos eran los que sabían realmente de música.

Para desmentir esta falacia, las chicas del punk, del rock y del indie empiezan a formar bandas de música. Ahora son ellas las que suben al escenario, las que componen canciones y escriben letras. Es 1991 y el movimiento riot grrrl ha comenzado.

Rock, fanzines y 'hazlo tú mismx'

Dicen los fanzines que el término 'riot grrrl' viene de cruzar la frase 'We need a girl riot' ('Necesitamos una revuelta de chicas') y 'angry girls' ('chicas enfadadas'). También dicen que fue en la 'Convención Internacional de Pop Underground' (en Olympia, ciudad del Pacífico estadounidense que comparte estado con Seattle) de 1991 donde se pudo ver por primera vez en el mismo escenario a esas bandas compuestas por chicas de las que los fanzines llevaban hablando meses (Bikini Kill, Tiger Trap, Bratmobile...). Empezaron a formarse bandas femeninas y, con ellas, creció el número de fanzines de chicas en circulación; la mayoría de las bandas riot grrrl tenían además su propia publicación. El movimiento dio al mundo un manifiesto que circulaba por medio, claro está, de fanzines.

Girl power y aire fresco en el underground

La multiplicación de las bandas de solo chicas amplió el rango de sonidos y letras

registrados en el rock hasta la fecha. Y, lo más importante, las chicas tenían por fin una red, constituida en buena parte por susfanzines, desde la que participar más libremente en la escena underground de su entorno, lo que enriquecía dicha escena en beneficio común.

En Reino Unido, Ablaze! (1984-1994) es una de las publicaciones que refleja este empoderamiento. Karren, su autora, no solo documenta los inicios del riot grrrl sino que participó de él por medio de este magazine autoproducido. Aunque algunos escritos sobre historia del punk aseguran que el riot grrrl fue capturado por la industria, es innegable que sus valores y prácticas han inspirado en los últimos años a numerosas mujeres de otras partes del mundo.

Del Ladyfest a nuestros días

Una de las pruebas de que el riot grrrl solo señalaba, quizá sin saberlo, el principio de una nueva ola del feminismo fue la llegada de la era Ladyfest, festival feminista que nace en el 2000 (de nuevo en Olympia, EEUU). Este festival se inició con el objetivo de combatir las expresiones sexistas, homófobas, xenófobas y clasistas presentes en la sociedad y crear alternativas al capitalismo y las industrias culturales.

En años sucesivos, el Ladyfest se extiende por ciudades de todo EEUU y Europa. En 2005 se organiza el primero de la península, en Madrid, y en 2007 llega a Sevilla. Nosotras, que estuvimos de paso en la edición de 2013, damos fe de que el movimiento sigue muy vivo, y afortunadamente no solo en la gran ciudad. En Santander, Palma de Mallorca o Asturias, ¡también ondea bandera riot grrrl!



Colectivos de mujeres

Imagina a un grupo de amigas o de mujeres con afinidad artística o política que decide ponerse a hacer algo juntas y que terminan haciendo un fanzine colectivo para exponer sus reflexiones. Pues eso llevan haciendo muchas mujeres desde los 70, años de apertura vital y cultural de nuestras sociedades.

Grupos feministas y underground comparten modos de hacer horizontales y asamblearios, que permiten a cada persona del colectivo expresarse libremente obteniendo al final un resultado con cierta homogeneidad, resultado del trabajo colaborativo.

Autoedición feminista

El feminismo es un movimiento mediante el cual las mujeres reivindican sus derechos. En sus inicios, las feministas luchaban por cuestiones que a lo largo del tiempo se han ido conquistando y también cuestionando: el feminismo está siempre en continua evolución. Un vistazo a los fanzines de las últimas décadas nos permite ver estos cambios y, cómo, a pesar de todo, avanzamos. Algunas publicaciones feministas de los 70 se centraban más en divulgar ensayos teóricos y programas políticos, mientras que en los 90 se utilizaban sobre todo como herramienta de contrainformación y de autoformación. En los 2000 y hasta la actualidad, las chicas siguen reivindicando sus derechos, pero lo hacen de una forma más provocativa, conocedoras de su poder. Y haciendo uso de su punto de vista porque ¡lo personal es político!

Temáticas feministas

Los fanzines recogen los temas propios del feminismo: las mujeres y el trabajo (asalariado y doméstico), el maltrato, el machismo, la prostitución, las presas y el sistema carcelario, el aborto o las sexualidades. Están presentes en fanzines actuales y de hace décadas, con enfoques cambiantes con el paso de los años, reflejo de su propio tiempo.

Hoy se hace presente la aceptación y el reconocimiento de las mujeres, se habla de nuevos feminismos y de 'transfeminismo', nuevo término necesario para añadir al género aspectos como la clase, la raza, la orientación sexual y cualquier otra señal de identidad que se rebele ante los discursos de dominación.

El amor también es tema habitual en los fanzines. Desde el feminismo se cuestionan las relaciones basadas en el 'amor romántico', que reproducen la sociedad patriarcal, y plantean otras formas de relación más allá de la pareja monógama heterosexual.

Teoría queer o transfeminista

'Queer' viene del inglés y es la reapropiación del insulto 'rarito'. También se traduce como 'maricón' o 'bollera' ya que se usaba para atacar a niños afeminados y a niñas masculinas. Mediante la reapropiación del insulto, la agresión se transforma en un lugar desde el que nombrarse y reivindicarse.

La teoría 'queer' cuestiona el binarismo hombre/mujer, así como la dicotomía homosexual/heterosexual. Tanto el género como el sexo son construcciones sociales y culturales que han llevado a las personas, pero sobretodo a las categorizadas como mujeres, a ser controladas, manipuladas y discriminadas por el poder establecido. Cuando los cuerpos escapan a estas etiquetas, las identidades pueden ser más diversas y más libres, y así lo reflejan las representaciones transgénero en algunos fanzines.